



POR UNA EDUCACIÓN CAPAZ DE TRANSFORMAR LA SOCIEDAD

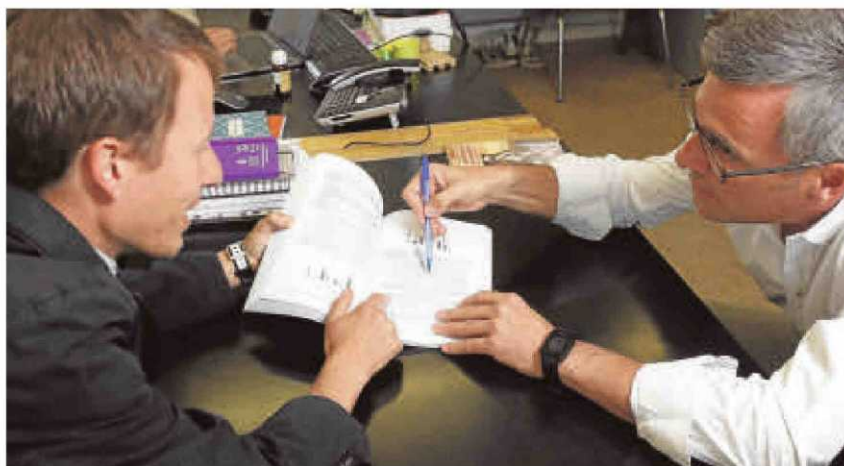
EL EQUIPO. De izquierda a derecha: Alejandro Gómez, Bárbara Gutiérrez, Bienvenido Martín, Belén Espejo, Gabriel Álvarez, Luján Lázaro, Ángel García del Dujo, Margarita González, José Manuel Muñoz Rodríguez (director del grupo), Ángela Barrón, Antonio V. Martín, María José Hernández, Judith Martín, Patricia Torrijos, Arsenio Dacosta, Sara Serrate y David Caballero, integrantes del grupo de investigación Procesos, Espacios y Prácticas Educativas de la Facultad de Educación de la Universidad de Salamanca.

JOSÉ Á. MONTERO | SALAMANCA
Reportaje gráfico: Almeida

HACER de la Educación una herramienta capaz de transformar la sociedad para hacerla más próspera y más habitable se ha convertido en uno de los grandes retos de las actuales facultades de Educación, conscientes de que la formación y la transmisión del conocimiento son hoy en día piezas fundamentales para hacer avanzar a las civilizaciones. Salamanca, cuya Universidad goza de una gran tradición en este apartado, sigue dando muestras, a nivel nacional e internacional, de este empeño por convertir sus aulas en grandes laboratorios para la formación de docentes preparados, entusiastas y comprometidos. Son varios los grupos de investigación que actualmente dirigen sus pasos hacia estos derroteros, entre ellos el que lleva por nombre Procesos, Espacios y Prácticas Educativas, que, bajo la dirección actual de José Manuel Muñoz Rodríguez, busca desarrollar proyectos que lleven a la construcción de una sociedad más próspera, así como a la transmisión y adquisición de cultura.

Creado como tal en 2005 bajo la dirección del profesor Ángel García del Dujo, este grupo de investigación se ha convertido en todo un referente en la transmisión de as-

Hacer de la educación una herramienta eficaz en la construcción de una sociedad más próspera y en la adquisición y transmisión de cultura es uno de los objetivos que se ha fijado el profesor José Manuel Muñoz Rodríguez y su grupo sobre Procesos, Espacios y Prácticas Educativas de la Universidad



DÍA A DÍA. Alejandro y José Manuel, en una de las muchas reuniones para analizar contenidos.

pectos teóricos y prácticos sobre los fenómenos socioeducativos, pero también en la formación de investigadores y en la transferencia del conocimiento. "Ante todo, somos un grupo pedagógico que se ocupa fundamentalmente por la educación, ya sea en su sentido más individual como en su pers-

pectiva más social", señala José Manuel Muñoz Rodríguez, quien el pasado año toma las riendas de este grupo, que centra sus investigaciones en dos vías principales: la teoría de la educación, es decir; estudiar y dar a conocer los diferentes ámbitos que engloba el sector; y la pedagogía social, apartado en el

que se estudian contextos sociales relacionados con la vulnerabilidad, la exclusión social, la marginación de grupos sociales, el mundo de los menores, de las mujeres, de los inmigrantes, de los mayores...

Y aunque no siempre su voz es tenida en cuenta, el director del grupo reconoce que ahora sí que se

empezan ya a tomar en consideración sus investigaciones. Así lo ratifican proyectos como la ayuda a los colegios en la integración en sus planes de los criterios de sostenibilidad y la formación en el desarrollo neuronal de los niños para un mejor aprendizaje; la ayuda a diferentes entidades a trabajar con inmigrantes, menores y adolescentes, así como en la integración de las personas mayores en la era digi-

"Estamos empezando a hacer conocimiento de aquellos temas que realmente preocupan a la sociedad"

tal... "De alguna manera estamos empezando a hacer conocimiento de aquellos temas que realmente preocupan a la sociedad", subraya Muñoz Rodríguez.

A fin de cuentas, el objetivo final de cada una de estas investigaciones es que tengan la mayor visibilidad y repercusión social posible. Lo que hoy en día se conoce como transferencia del conocimiento. Y es que el mundo de la educación no siempre ha sabido llegar con éxito al conjunto de la sociedad. Romper con esta tendencia es lo que persigue este grupo con la creación y puesta en marcha del Laboratorio en Investigación y Desarrollo de Avances Socioeducati-



EQUIPO. El grupo inicia su andadura como tal en 2005 de la mano del profesor Ángel García del Dujo. En 2008 se convierte en grupo de excelencia de Castilla y León, y el pasado año toma las riendas del equipo el profesor José Manuel Muñoz Rodríguez.



INTEGRANTES. Bajo la dirección de José Manuel Muñoz Rodríguez, el grupo está integrado actualmente por Ángel García del Dujo, Bienvenido Martín, Luján Lázaro, Ángela Barrón, Antonio V. Martín, Alejandro Gómez, Bárbara Gutiérrez, Belén Espejo, Gabriel Álvarez, Margarita González, María José Hernández, Judith Martín, Patricia Torrijos, Arsenio Dacosta, Sara Serrate, David Caballero, Agustín Huete, Gabriel Parra, Alberto Sánchez y Diego Corrochano.

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN. Dos son las principales vías seguidas por este grupo: Teoría de la educación, es decir, el estudio y la difusión de los diferentes ámbitos que integran el sector de la educación. Y la pedagogía social, donde se estudian contextos sociales relaciones con la vulnerabilidad, la exclusión social, la marginación, los menores, las mujeres, los inmigrantes, los mayores, etc.

PROYECCIÓN. Tanto el grupo como la propia Facultad son un referente nacional e internacional en el campo de la educación, con proyección tanto en Europa como en Iberoamérica.



TRABAJO. Imagen de una de las reuniones de varios de los miembros del grupo de investigación.

vos. "Lo que buscamos es una mayor permeabilización de las relaciones entre la universidad y la sociedad a través de acciones destinadas a trasladar las ideas y los resultados de nuestras investigaciones. Es decir, que sea un altavoz de todo lo que realizamos", afirma José Manuel Muñoz Rodríguez, quien para lograr con éxito este reto ha empezado por impulsar y ampliar la estructura del propio grupo. "Ahora contamos con un equipo más polifónico, más polivalente y más poliédrico gracias a la incorporación de biólogos, sociólogos, psicopedagogos, metodólogos, antropólogos, etc", subraya.

Así, sin perder las señas de identidad que le son propias (teoría de la educación y pedagogía social), el grupo ha incorporado a sus investigaciones aspectos como

"Hay un gran ambiente de convivencia y eso se termina traduciendo en un buen ambiente de trabajo"

la educación para el desarrollo sostenible, las políticas internacionales de educación, la diversidad cultural y la memoria del patrimonio histórico educativo.

Y junto a su diversidad, este grupo destaca también en su estructura por ser "muy horizontal. De hecho, yo no soy catedrático y soy director del grupo; y si contamos con catedráticos. Esto demuestra que el grupo tiene una relación homogénea y muy horizontal y no tanto vertical", destaca Muñoz Rodríguez, quien, al mismo tiempo, subraya la buena relación que reina en el seno del grupo. "Hay un gran ambiente de convivencia y eso se termina traduciendo en un buen ambiente de trabajo; eso es fundamental para que los proyectos salgan adelante", confirma el director del grupo.

Pero el hecho de ser un grupo tan numeroso y heterogéneo no siempre resulta positivo a la hora de organizar el trabajo. "Nos movemos al son que marca la sociedad. Somos un grupo permeable a los problemas sociales, que mira desde la distancia y con perspectiva, pero también con preocupación lo que ocurre en la sociedad y a los ciudadanos de hoy en día", destaca José Manuel Muñoz Rodríguez, para quien uno de los mayores inconvenientes con los que se topan es la falta de tiempo, "que no deja de ser el oro del siglo XXI. Esto nos obliga a robarle horas al día para sacar el trabajo adelante", apostilla. Y más aún cuando el grupo mantiene activos seis proyectos de investigación.

Aunque no se han librado de la crisis económica, los integrantes de este grupo han contado con una financiación "bastante continuada" en estos años de precariedad. "Podemos decir que no nos han faltado proyectos, pues aunque la financiación ha sido escasa, nunca se ha cortado", aclara Muñoz Rodríguez, quien a la hora de organizarse no ve tan necesario el establecimiento de un calendario fijo de reuniones como el hecho de estar en permanente contacto a través del correo electrónico. "Además, contamos también con seminarios de formación mensuales que sirven de punto de encuentro y otras reuniones trimestrales que tienen un ca-

rácter más de ocio y convivencia en torno a un mantel y un plato", apostilla el director del grupo.

Y en este empeño por hacer de la educación una herramienta de

"Aquí no estamos cavando hoyos ni despedregando olivas, sino construyendo conocimiento válido"

transformación social no están solos. Los miembros del grupo mantienen una relación más que destacada con otros investigadores nacionales y extranjeros. No en vano, sus colaboraciones con universidades europeas (Portugal, Italia, Alemania, Reino Unido y Francia, entre otras) y latinoamericanas son continuas.

Y es que no hay que olvidar que Salamanca es un referente en todo el mundo en el estudio de la teoría de la educación y de la pedagogía social. Así lo refrenda el hecho de que el grupo sea hoy en día el responsable de dos revistas de investigación que son referente nacional. "El hecho de que dejen en manos de Salamanca la

da área de conocimiento es todo un privilegio y viene a reconocer nuestro papel dentro de la educación", sentencia José Manuel Muñoz Rodríguez.

Pero no es oro todo lo que reluce y las dificultades tampoco escapan al día a día de este grupo de investigación. "Tal vez la mayor dificultad con la que nos topamos es conseguir financiación, especialmente para que la gente joven pueda consolidarse dentro de la universidad, ya que sin dinero no se hace grupo", confiesa Muñoz Rodríguez, consciente de que el trabajo de un director debe encaminarse a romper con esta tenden-

cia. "De lo que se trata es de ir tocando las teclas hasta que acabe sonando la armonía de la manera más correcta", subraya.

Pero ni la falta de horas, ni la escasez de financiación pueden con el ímpetu y las ganas de este director de grupo, para quien todos los problemas se ven compensados con el resultado de sus investigaciones. "Lo más gratificante es el trabajo en sí. Aquí no estamos cavando hoyos ni despedregando olivas. Básicamente estamos construyendo conocimiento válido para una sociedad necesitada de este tipo de transferencia y de resultados", concluye José Manuel Muñoz Rodríguez, director del grupo de investigación Procesos, Espacios y Prácticas Educativas.

